

FUERA DE RUMBO

De la semana trágica

El cerrojo.

Han de pasar algunos años antes de que sea escrita y publicada la historia exacta del terrorismo y semana trágica de Barcelona. Quien osare anticiparla, debería hacerlo anónima y expatriadamente. Historia que en el venidero será manantial precioso de lecciones y advertencias para los altos y poderosos, para los crédulos humildes, por ahora tiene que seguir en el misterio, dejando que las pasiones la sustituyan con relatos de su inventiva, y por virtud de las cuales parecen acaecidos en los tiempos fabulosos hechos que aún no cuentan un quinquenio de antigüedad. Historia que tendrá amplitudes aclaratorias de muchos acontecimientos contemporáneos atribuidos a quienes en ellos tuvieron la menor participación, explicará muchas logográficas oscuridades de la política española. Ella demostrará cómo ciertos sucesos importantes y aun decisivos, no fueron sino recursos de aquellos que tuvieron su auge cuando la intriga y la ambición, unidas, se resistían a soltar la presa cazada a tenazas.

Pero, lo repetimos, esa historia está por escribir, y si quisiera bosquejarla en sus líneas generales, produciría un charadístico lenguaje que al lector le parecería un discurso más de los que venimos oyendo en el Congreso. Porque es el caso, que, estando en el Congreso diputados que residían en Barcelona en Julio de 1909, se había de lo allí sucedido de una manera ambigua, soslayada, extraña. Lerroux, que no estaba en Barcelona ni en España, llama gloriosa a una semana, que, de haber sido entonces Lerroux gobernante, la llamaría, seguramente, de otra manera. Las oposiciones, desde Octubre del mismo año, han abominado de la política practicada por el Gobierno en Barcelona. Unos, hacen depender lo que en Barcelona ocurrió de la imprevisión del gobernador Ossorio y Gallardo. Otros, defendiendo a Ossorio y Gallardo, culpan al acuerdo de la Junta de autoridades que puso la ciudad en estado de guerra. Los de enfrente, declaran que el capitán general no pudo hacer más de lo que hizo, por carecer de fuerzas, desconocer el alcance y proporciones del movimiento rebelde, y tener que evitar los asaltos a Bancos, cuarteles, edificios y centros oficiales, y, singularmente, a evitar que el movimiento se adelantara, fuese como fuese, de las posiciones con las armas defendidas, durante esta actitud mientras llegaron refuerzos de los cantones y provincias inmediatas.

Con 900 hombres de guarnición en una ciudad cuyo perímetro abarca noventa kilómetros cuadrados, y una población de 600.000 almas, repartida en múltiples núcleos de barriadas comunicadas por vías grandes y pequeñas, cuya sola vigilancia ha requerido en momentos anormales miles y miles de soldados, forzoso había de ser proceder con mucha cautela para no arriesgarlo todo a un encuentro, a un combate, a más de ser imposible un solo encuentro o un solo combate, por cuanto a un tiempo mismo las turbas incendiaban y asolaban lugares distintos y apartados, y aunque el mauser hace prodigios, el mauser no funciona automáticamente, pide soldados y no todos los soldados usan mauser, y aun usándolo, habrían tenido que operar en ciudades tan exiguas, que su contacto con las masas castigables, les hubiera expuesto a ser arrollados, desarmados y vencidos.

Los viejos recuerdan lo que a Gaminde costó dominar la rebelión de Gracia, hasta hacer callar la campana que día y noche tocaba a sonar, y era aquella una rebeldía aislada y localizada; pero hubo que establecer un verdadero sitio antes de avanzar por el paseo y calles ascendentes y aventurarse en las trasversales e invadir la plaza del Ayuntamiento por las ochocientas que tiene. Los menos viejos recuerdan las primeras grandes huelgas, en las cuales no más que en servicio de vigilancia de las Ramblas, plaza de Cataluña y Puerto, utilizó el general Blanco algunos millares de hombres. Para prevenir los efectos de otra huelga, tiempos adelante, hemos visto al general Loño con su brigada en San Martín, y a otros generales en Sans, en San Andrés, en San Carlos y en Gracia... Si la previsión exigió siempre fuerzas considerables, la represión las hacía indispensables siendo mayores, y el general Santiago no las tenía, y cuando las tuvo, se impuso y restableció el orden material.

Además: las primeras algaradas fueron producidas por grupos de mujeres y chiquillos, que al encontrar patrullas militares, aclamaban al Ejército, y no hacían otra cosa que requerir el uso del mauser. Si después, ante el desarrollo de la turbonada, cuya magnitud y ramificaciones se desconocían, hubo la consigna de evitar luchas con los sediciosos, nos lo explicamos por la desproporción entre los enemigos del orden y sus naturales defensores. Que la tropa castigó atentos, repelió agresiones y se hizo respetar allí donde pudo hacer fuego, lo prueba que los artilleros de Atrazadas desde el trozo de muralla de su cuartel, barrieron los grupos y mantuvieron sin novedad el Paralelo, la subida a Montjuich, todo aquel frente del puerto, y desde las ventanas hicieron otro tanto en la Puerta de la Paz y en la Rambla. Los rebeldes, al ser perseguidos, se hacían fuertes en las casas, y desde los balcones fusilaban a mansalva. Empezar batallas en las calles... De haberlo hecho, ¿no hubieran pagado muchos justos por pecadores? ¿Y cuántos batallones no habría sido menester sacrificar? Rebelde toda la ciudad, la represión mili-

tar era fácil, desde Montjuich, desde las alturas próximas, enfundando las grandes avenidas y las calles populosas. ¿Cabría tratar así a toda la ciudad por las demasías de una o varias hordas de incendiarios?

Militarmente hubo responsabilidad: la de tener a Barcelona desguarnecida. Al capitán general no le cabe ninguna por la aceptación del mando. Aun no disponiendo más que de las guardias de prevención, su deber era asumirlo. Las autoridades civiles pueden declinarle y eximirse de responsabilidades; las militares, no. Ahora, los que afirman que el gobernador civil hubiera dominado la situación... ¿Con qué elementos? Si el capitán general no los tenía, ¿con qué iba el gobernador a restablecer la tranquilidad? ¿Con discursos?

Pasó la tormenta, y al clarear el cielo, los políticos y la política sacaron de lo sucedido el partido que a sus ideas y propósitos convenía mejor. Para hombrar entre sus gentes, muchos, tan sorprendidos el primer día como el que más, alardearon de haber actuado en la germinación de la revuelta, de haberla dirigido, de haber estado en todas partes. Otros se las dieron de haber sido previsores, de haber advertido a tiempo a las autoridades y de que lo que se hizo contra los rebeldes se forjó en su imagin, almacén inagotable de precauciones y de energías... Estos permanecieron en conclave, esperando el triunfo de las masas para capitaneárselas y regirlas y recaudárselas, disciplinándolas, y cuando las cornetas alegraron los corazones el conclave se deshizo, y el conclave que apareció más cerca resultó que vivía en el Pirineo hacía dos meses, testimoniándolo casi oficialmente. Y no faltaron, en sus actas, los que se agitaron y exhibieron en funciones y centros oficiales para demostrar su inculpabilidad si, por acaso, eran culpados...

La normalidad, restablecida oficial y materialmente, se tradujo en una represión nutrida por las delaciones, las acusaciones, las sospechas, los indicios y cuantos es la espuma de las efervescencias tumultuosas. La política reguladora de la represión y cumplidora de los fallos de los Consejos de guerra, es la que se censuró a Maura y a su Gobierno. Es más; indultado Ferrer, no se hablaba del asunto; acaso se hablaría más, por lo que Ferrer hubiese puesto en claro, que no se le dio poco ni anodino. Esa política determinó el Maura, no! de hace año y medio, y el La Cierva, no!, que ahora dicen los mauristas y las izquierdas. Esa política, desairada en Octubre, es la que vienen discutiendo nuestros legisladores hace tres semanas, trillando todos las mismas eras de siempre, poniendo fuera de rumbo el debate político. Y hora es ya de acabar.

Dicen las izquierdas: «La política de 1909 no puede ni debe volver a producirse. Diga el Sr. Maura: Vuelto a la situación de entonces, ¿indultaría o no a los condenados a muerte?» Si el maurismo contesta negativamente, renegará de sus actos y decisiones, de su política, y si contesta con la afirmativa, se aljará del Poder por tiempo indefinido; pero será fiel a su historia. Y, pregunta por pregunta, el maurismo puede decir: «Si yo rectifico mi política, ¿me garantizará que no habrá más semanas gloriosas ni motivos para que funcione la ley marcial?»

Porque las izquierdas, en su actitud, en sus intimaciones, parecen dar a entender que de ellas depende la lluvia y el buen tiempo, y que, curándose en salud, por si las ocurriese hacer llover, quieren asegurarse el paraguas de la impunidad, y en esto avanzan y arriesgan mucho, porque las lluvias de Barcelona y de Cullera las cogen tan de sorpresa como a todos, dicho sea en honor suyo.

El caso es, ¡oh, nobles amigos!, que la gente se pregunta si el Parlamento no tiene cosa mejor que hacer que suplir a la Academia de la Historia discutiendo la del pasado decenio, y si no sirve para otras cosas que esas batutas oratorias de personas exhibiciones que amenazan no tener fin.

¿Con qué gusto dará el Sr. Dato el consabido cerrojo!

PEDRO PÉREZ

CONSULES EXTRANJEROS

Se ha concedido el *Regium Exequatur* a los señores:
Don Julián Herrera, cónsul de Uruguay en Santander.
Don César Carlos Gaudencio, cónsul de fides en Las Palmas.
Don Francisco Hidalgo Chicote, cónsul honorario de Panamá en Zaragoza.
Don Ignacio M. de Arredondo, cónsul de Colombia en Bilbao.
Príncipe Alexandre Gagarine, cónsul general de Rusia en Barcelona.
Don Adalberto A. Esteve, cónsul general de México en Idem.
Sir Herbert Han, cónsul general de la Gran Bretaña en Fernando Pó.
Sr. Percival Gasset, cónsul de los Estados Unidos en Málaga.
Don Miguel García Morales, cónsul del Ecuador en Idem.
Don Manuel Mussos, vicecónsul del Uruguay en San Sebastián.
Don Ricardo Román Román, vicecónsul de Portugal en Tey.
Don Severiano Gómez Gómez, vicecónsul honorario de Panamá en Santander.
Don Guillermo Raigón Gómez, cónsul honorario de Idem en Granada.
Don Juan Solé Granell, cónsul honorario de Idem en Tarragona.
Don Fernando Blanco Olive, vicecónsul de Colombia en Madrid.
Sr. Jacques Ahlers, vicecónsul honorario de Austria-Hungría en Tenerife.
Don Salvador López y López, cónsul de Nicaragua en Málaga.

DE LA SESIÓN DE AYER

El discurso de Vázquez de Mella

El Sr. VÁZQUEZ DE MELLA: Después de lo dicho por los oradores que han intervenido en este debate, creo oportuno recordar las palabras con que terminé un discurso que hace diez años leí en este Congreso. (Las lee.)

Toda esta política, toda esta crisis, gira alrededor del Sr. Maura.

Para el Sr. Maura hay un odio respetuoso a las izquierdas, y un respeto con ciertas lamentaciones en las derechas.

Todos han traído flores al Sr. Maura; pero yo no voy a traer un ramo más; podía convertirse en una carroza fúnebre.

Al observar la abstención, fui a visitar al Sr. Maura y a darle un consejo, para que hiciese con lo que Bismarck hacía con los que le daban, no seguirlos, pero sí oírlos.

Dice que después de oírle le contestó lo que a todos los jóvenes mauristas. (Grandes risas.)

Lee las declaraciones que aparecieron en la Prensa y que reflejan su pensamiento.

Dice que muchas de ellas asustarían a los mismos radicales; entre ellas figura el voto de las mujeres, el adelantamiento del regionalismo, la separación de la Iglesia y el Estado, y la división económica de la enseñanza civil y la militar.

Esto era lo que yo había pedido al señor Maura.

Claro que los programas no se pueden hacer por completo; habría que hacer en seguida otros. (Risas.)

Pero si es necesaria una bandera, un estandarte.

Alude a los sucesos políticos que anunció en 1906.

Se ha cumplido al pie de la letra.

Falta la tercera parte de la profecía.

Si S. S., querido por los amigos de la Cámara, vuelve a la jefatura, fracasará como político. Pero si S. S. se apoya en las fuerzas extraparlamentarias, S. S. puede venir con sus amigos, y regir y gobernar.

Dentro del régimen parlamentario que se quiere, S. S. fracasará. Dice que quiere que este extremo no se cumpla.

Dice que así como se abió momentáneamente con Salmerón, podría formar un bloque con el Sr. Maura para llevar a la práctica un programa mínimo.

Pasa luego a examinar la crisis de Octubre, comenzando por estudiar la organización de la soberanía nacional y de la soberanía política.

Hace una histórica reseña del nacimiento y desarrollo del absolutismo, y una larga disquisición dogmática sobre la división de poderes, implantación de la política constitucional, y responsabilidad de iniciativa de los Monarcas.

Hace alusión a una Memoria que escribió el señor conde de Romanones sobre el régimen parlamentario, cuando regresó de la Universidad de Bolonia.

(Lee párrafos de la Memoria.)

Esto era una atrocidad, dice al terminar un párrafo. (Grandes risas.)

En la verdadera Monarquía, todos los ataques que se les dirigen, se basan en un sofisma; la división física y moral de los Reyes.

Un dictador es un Rey sin corona, pero que al no haberla, y si su genealogía, sin estirpe, no puede existir Monarquía.

La Monarquía es tradición, es historia, es institución, no es persona.

En la crisis última, lo único que estaba en litigio era la oportunidad de subir al Poder.

El Sr. Maura era muy libre de no gobernar, sino con su programa, y tan libre es el poder moderador de no aceptar al que no está conforme con su regla iniciativa.

Una crisis, por lo general, se resuelve después de haber oído a los jefes de los partidos.

Y después de oír, el Rey deliberará, y luego de deliberar, resolverá. ¿Quién responde de esa resolución?

Para contestar a esto, cita textos de un publicista italiano, de derecho constitucional.

Si yo, por desgracia, fuera Rey constitucional, tendría una gran inclinación a vulnerar la Constitución. (Risas.)

Se refiere luego a la Real orden circular del señor ministro de la Guerra sobre concesión de recompensas y ascensos.

En medio de una atención grande de la Cámara, hace una hermosa descripción de un sueño, en el que se figuró interviniendo a un rey de Occidente.

En este sueño pinta al Rey y se pinta a sí mismo, dialogando sobre los problemas de aquel reino.

Sobresale del diálogo la conversación que versa sobre la atracción política de la izquierda y que al Sr. Vázquez de Mella—le parece censurable.

Las izquierdas vienen algunas veces a la Monarquía, pero si bien llevan a la Monarquía en su derrumbamiento.

Para mí, la democracia, es la desigualdad, la desigualdad por el mérito.

He observado en mi país—dice al Rey—que la democracia crece a medida que crece el poder.

En resumen; ¿qué cree usted que debo hacer en presencia de los sucesos?—me dijo.—Tomar iniciativas.

Y yo le dije:—Todas las que pueda Vuestra Majestad.

Si V. M. cree que debe tomar iniciativas para el bien de vuestra patria, tómela Vuestra Majestad.

Al Rey le pareció esto bien, y me dijo:—¿Cree usted que debo dar un golpe de Estado?

—No, de V. M. un golpe, una transformación. Y el Rey se dijo: ya eso pensó mi padre.

Después de esto, desvaneció el sueño. Y ahora, concluido mi interludio, debo concluir yo también, que la Monarquía que yo quiero es la absoluta, porque no cree el pueblo que las responsabilidades de los Reyes recaigan exclusivamente sobre los Gobiernos.

Esa responsabilidad ministerial está condensada y fallada por los montones de papel impreso que forma el *Diario de Sesiones*. Si nadie ha ido a la barra, ¿no es verdad que esa responsabilidad es un mito?

La responsabilidad de los reyes es siempre efectiva.

Yo os pido que seáis sinceros abajo, atrayendo representantes que sean fieles mandatarios de la voluntad nacional, y que seáis sinceros arriba.

Jura el cargo un señor diputado.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

Se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

NOTICIAS

A las tres de la tarde de hoy ha recibido cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, la virtuosa esposa de nuestro querido amigo D. Félix Fernández López es hija del jefe del Ejército D. Francisco Montoya.

El afecto, la bondad y la caridad que a muchos llenas repartía doña Eladia Montoya Lara, son causas bastantes para justificar lo muy sentido que ha sido su fallecimiento.

Reciban nuestro más sentido pésame.

Se han verificado en el Ateneo las elecciones para la renovación de cargos de las Mesas de las diferentes secciones, siendo elegidos presidentes:

De la sección de Filosofía, D. José Ortega y Gasset; Ciencias Morales y Políticas, D. Melquíades Álvarez; Ciencias Históricas, D. Juan Vázquez de Mella; Literatura, don Francisco A. de Icaza; Música, D. Miguel Salvador; Artes plásticas, D. Manuel B. Cosío, y Ciencias exactas, D. Luis Hoyos Sáinz.

El notable escritor y periodista D. Adolfo Novo, director-proprietario del *Diario Español*, de la Habana, ha llegado hoy a Madrid, donde se propone permanecer algunos días.

Damos la bienvenida al distinguido compañero.

La Sociedad Española contra el Ganado híbrido celebrará Junta general en el domicilio del presidente, calle de Guillermo Rolland, núm. 3, duplicado, el domingo, 21, a las cinco de la tarde.

Sucesos

Mordidos por un perro. En la calle de Méndez Alvaro fueron mordidos por un perro los niños José María Ruiz, de seis años; Julián González, de cinco, y Mariano Esteban, de diez.

Las lesiones que sufren son de pronóstico reservado.

Un timo. Un sujeto, que dió un nombre falso, adquirió en la camisería de la calle del Caballero de Gracia, números 10 y 12, diversas prendas de ropa blanca, valoradas en 21 pesetas, y como no tenía dinero, le acompañó un dependiente a su domicilio de la calle de la Concepción Jerónima.

Al llegar a la casa no estaba «papá», y por eso dependiente y parroquiano, en unión de un amigo de éste que se les unió en la escuela del domicilio, fueron al *Palace Hotel*, en donde el parroquiano le pidió el paquete al dependiente para enseñárselo a «papá» y pedirle el dinero.

Y como pasaron horas y horas y ni el chico regresaba a la tienda ni se sabía nada, el amo de la camisería buscó al dependiente y éste le contó la historia de que había sido cándoros víctima.

Accidentes del trabajo. Saturnino Gras Sánchez, de treinta y dos años, se causó heridas importantes en la mano derecha trabajando en la fábrica de aserrar en la calle de Bravo Murillo, núm. 173.

Los jóvenes esposos, que han recorrido en viaje de bodas las mejores capitales de América y Europa, pasarán aquí el verano, haciendo varias excursiones por España. La

encantadora ráfaga, que lató en esa su-
cia tres años, desde que se trasladó sus
padres a la Habana, ha sido visitados ha-
por sus antepasados amigos, los cuales ha ex-
hibido con su proverbial galantería, algu-
nos de los valiosísimos regalos que recibió
con motivo de su boda.

El senador cubano D. Manuel Fernández
de Guevara, íntimo amigo del Sr. Marimón,
que se hallaba en Barcelona ha venido a sa-
ludarlo, y apenas ha sido conocido por esta pobla-
ción, la gratificante noticia de la estancia en la
ciudad, le notificó ha sido cumplida.

—Se han celebrado con gran lucimiento en todas las parroquias de esta población las procesiones del Corpus.

—Se ha dado principio á la siega en esta comarca.

En el mercado del vino se nota tendencia á la baja, y la cosecha se presenta excelente.

IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE **EL MUNDO**
SAN AGUSTÍN, 6

GABINETES Y ALCOBAS doble de toda clase pulidores y oficina y facilitamos gratis información. Dirijase a: Montañas 40

NOTICIAS **Porteros.** Gratificamos espléndidamente a los **Desamparados** pajes de 6 a 10 duros. Asociación de Bardo

TRASPASOS **VENTAS** dor, puertas vidrieras y otros cuersos. Una muestra para to-

ENTAS dor, puertas vidrieras y otros
enseros. Una muestra para tres

balcones, con rótulo «Maison
Nouvelle», de letras doradas so-
bre fondo rojo, y un baño marato,
Máquina fotográfica, exposición
figs. 13 x 18, cámara plegable
con trípode madera, para afec-
ción al uso. Cuchara de plata.
Cundo antiguo, no se admiten
corredores ni prenderos. Solar
de 11.000 pies, tiene una vaque-
ña, un corral, un rancho, y un
teles en la Ciudad Linal, Ho-
tel en Cambarchel por 25.000
pesetas, Solares & plazas en
propietario, 1.000 pesos, 1.000
travía; Antipiano, Hotel 2.553
pesos, ocho habitaciones, jardín,
agua, ratón, luz; Casa en Alcañá
de 1.000 pesos, 1.000 pesos, 1.000
pesos, 1.000 pesos, 1.000 pesos,
ministro, Colchones nuevos
baratísimos, etc.

ALDOS Y ALMONEDAS

Bailén, 36, sastrería.—Camas pequeñas y mesas de escritorio, Cruz, 37 y 39, segundo derecha Comedor, despacho, alcoba caoba, coqueta, cama dorada, etcétera. Costanilla de San An-

drés, 2, bajo.—Comedores, espejos, camas, gabinete, armario, Prado, 11. Varios muebles, Jorge Juan 21, 1.º, de tres á cinco.—Muebles y despacho, Pozo, 4, tahona.

rente á la plaza del Callao).

PAÑIA TRASATLÁNTICA

Buenos Aires.
el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa
res; emprendiendo el viaje de regreso desde Bue

ork, Cuba y Méjico.
el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz
Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de la
uba-Méjico.
17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coru-

Venezuela-Colombia.
 el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de
 Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma,
 Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra.

Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena
cano, Trinidad y puertos del Pacífico.
de Filipinas.
Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo,
alir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea :
Mayo. 24 Junio. 22 Julio. 19 Agosto. 16 Septiem-

para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilorin martes, 6 sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 24 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Ja-

Fernando Póo.
ona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de
agán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa
idental de Africa.
las escalas de Canarias y de la Península indica-

Brasil-Plata. Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Santander y Bilbao.

pasajes para todos los puertos del mundo servi-

Jacometrezo, num. 50.

EL MUNDO
DIARIO INDEPENDIENTE
SANTIAGO MATAIX

Redacción y Administración: Cervantes, 19

1908.

provincias; 6, trimestre; 10, semestre; año, 20. Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.

Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. No comprendidos en la misma, trimes-

DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete en
cuarta plana, 40 céntimos.

Reclamos en tercera plana:
Una peseta línea del cuerpo
ocho.

Rey, 5

Noticias: Dos pesetas línea
on tercera plana.
Comunicados 6 informa-
ciones, á precios convencio-
nales.

ANUNCIOS
MONTERA, 19, PRAL.

...stillas NIELLI calman la irritación pro-
...son indispensables á las personas que ha-
...so, especialmente los oradores y cantantes.
...nes, y como garantía de legitimidad, exi-
...inta roia) de los depositarios: J. URIAH

AS LAS FARMACIAS
